

PROPUESTAS PARA LA INMIGRACIÓN DESDE AMERICA LATINA: UNA REVISION ACADEMICA

- 1. Inmigración, políticas migratorias y academia.**
 - a. Desde América Latina**
 - b. Desde Europa**

 - 2. Bases para una política de inmigración.**
 - a. Definir tipos de inmigrantes**
 - b. Creación de políticas de migración**
 - c. Establecimiento de condiciones migratorias conjuntas**
 - d. Inserción y retorno de inmigrantes**
 - e. Mallas de seguridad población inmigrante**

 - 3. Propuestas para una política migratoria.**
 - a. El ciudadano inmigrante sujeto de derechos.**
 - b. La inmigración motor de desarrollo.**
 - c. Capital humano valor de cambio.**

 - 4. Conclusiones**
-

CRONOGRAMA

- 30 de Marzo. Estructuración de documento.
Organización de redes universitarias inmigración.
- 15 de Abril: Entrega Primer Avance de documento
Revisión
- 30 de Abril: Entrega final documento.

**PROPUESTAS PARA LA INMIGRACIÓN DESDE AMERICA LATINA:
UNA REVISION ACADEMICA
(Borrador a Marzo 26 de 2010)**

1. Inmigración, políticas migratorias y academia.

AIE 2009. Crisis económica y migraciones. Bases para la reflexión. Jean Pierre Garson. Jean Christophe Dumont. 2009.

El interés renovado por las migraciones de naturaleza laboral y la libre circulación de trabajadores, como consecuencia de la ampliación de Europa, había permitido limitar el aumento de los salarios y contribuir activamente a la fase de expansión económica. p, 46

La crisis económica ya ha provocado cambios importantes en las políticas migratorias de carácter laboral. Algunos países han tomado medidas para reducir los flujos de entradas en sus territorios, pero otros han reaccionado menos rápidamente ante las sacudidas económicas provocadas por la crisis, debido a su sistema de gestión de las migraciones y a su marco legislativo que no permiten adaptaciones rápidas a corto plazo. Algunos países como Italia o España, han reducido sus topes de contingentes de trabajadores temporales; otros, que habían establecido listas de ocupaciones de difícil cobertura, han reducido el contenido de estas y han reforzado las pruebas del mercado laboral (Francia) p. 47

La gestión de las migraciones laborales debe responder mejor a las necesidades del mercado y valorar el capital humano de los inmigrantes. Los sistemas de contratación de trabajadores temporales no están adaptados para responder a las sacudidas de la economía; es necesario realizar ajustes en dichos sistemas para identificar mejor las necesidades y su naturaleza coyuntural o estructural y también responder a las mismas de forma más rápida y más eficaz no solo en casos de crisis, si no también en caso de recuperación económica. p. 47.

En julio de 2009, con motivo del Foro Político de Alto Nivel sobre Migraciones, la OCDE propuso una hoja de ruta para gestionar las migraciones laborales (migraciones temporales y migraciones permanentes). En ella se tiene en cuenta la gestión de las migraciones de mano de obra cualificada y menos cualificada y propone garantizar la integración de los inmigrantes y sus hijos e hijas, y reconocer sus calificaciones y su experiencia profesional, aumentar el número de estudiantes internacionales, permitir el reciclaje y el perfeccionamiento de los inmigrantes menos cualificados y que no cuentan con un nivel suficiente de conocimiento de la lengua del país de acogida, y por último reforzar las medidas de lucha contra la discriminación y promover la diversidad, tanto en las empresas privadas como en el sector público. p, 48

Aplazar o reducir las medidas de integración cuando la coyuntura cambia podría tener consecuencias negativas a largo plazo para la integración de los

inmigrantes. Por consiguiente es importante que los gobiernos de los países de las OCDE mantengan, o incluso refuercen, sus programas de integración, sigan luchando contra la discriminación y velen por que las políticas activas del mercado laboral beneficien a todos los que se incorporen a dicho mercado, incluidos los inmigrantes recién llegados y los trabajadores de sectores en crisis que han perdido su empleo. p, 48

- a. Desde América Latina**
- b. Desde Europa**

“El ajuste de las políticas migratorias, limitando el flujo de entrada y animando el retorno de los inmigrantes desocupados, convive con las necesidades que pueden presentarse a largo plazo o cuando la economía experimente un repunte, ya que los problemas que la importante entrada de trabajadores inmigrantes ayudo a solventar durante la fase expansiva, contrarrestando el envejecimiento de la población y cubriendo las necesidades específicas del mercado laboral siguen estando presente. La mayor capacidad de selección del mercado laboral obliga igualmente a un mayor selectivismo en las políticas inmigratorias y la implementación de programas formativos que permitan adaptar las habilidades de los trabajadores inmigrantes a las necesidades del entorno laboral del país que los acoge.” (AIE 2009, p. 136)

Los beneficios sociales de este tipo de iniciativas se evidencian en la consecución de empleo y un mejor desempeño en el mismo mediante el conocimiento del idioma, el conocimiento y desenvolvimiento del entorno laboral lo que produce un aumento del capital social evidenciado en una mayor integración económica de los inmigrantes así como un aumento en la recaudación de las distintas administraciones por impuestos de renta, consumo y aportaciones a la seguridad social y una menor dependencia a los programas de asistencia social (AIE 2009, p. 109).

“Por ejemplo, no parece que, por el momento, los nuevos inmigrantes hayan afectado el empleo de los autóctonos, ni sus salarios, aunque el salario real per capita de todos parece empeorado relativamente. Para que ello se así, la desigualdad en la distribución de renta tendrá que haber aumentado, así como también puede que lo hayan hecho algunos otros indicadores sociales (en salud, rendimiento educativo) Y aun así parece atrevido afirmar que haya empeorado con ello el bienestar social.” (AIE 2009, p. 136)

“La “tarta” total de renta ha aumentado pero con mas comensales. Todo apunta a que para los nativos, continuando la metáfora, el que haya más con quienes compartir el tamaño absoluto de su porción, ya que los entrantes nuevos comen, en media menos que los anteriores. “Comen menos”, pero “mucho mas” de lo que ellos comían antes en sus países de origen. Impecable desde el punto de vista de bienestar (nadie pierde y alguien gana), aun al coste del aumento de las desigualdades en renta. Incluso otros indicadores sociales pueden ver aumentadas las diferencias: fracaso escolar, deterioro de índices de capital humano de las desigualdades en renta. Incluso otros indicadores sociales pueden ver aumentandas las diferencias: fracaso escolar, deterioro de

índices de capital humano, de algunos indicadores de salud en consumo de servicios o en esperanza de vida. Esto no puede ser una sorpresa: a más libertad, más desigualdad. A más libertad, más apertura de fronteras, más inmigración. Mas decilas pobres en país de destino (“ricas” en referencia a sus países de origen). Sin embargo, reconocido lo anterior, y dada la dualización observada, resulta difícil vencer la tentación para algunos de instrumentar políticas para que los inmigrantes continúen “comiendo aparte” (políticas sectoriales de diferenciación más por inmigrantes que por una situación socioeconómica compartida con los nativos). (AIE 2009, p. 142)

***AIE 2009. Inmigración y Políticas Públicas. El impacto de la crisis. Guillem Lopez I Casasnovas. Gabriel Ferragut Ensenyat. 2009
Responsabilidad social en la política migratoria***

Hasta hace muy poco, no ha sido difícil argumentar por parte de algunos empresarios, que ha faltado mano de obra en algunos sectores económicos. En realidad como hemos comentado, lo que se quería decir es que nuestra competitividad era muy débil por la poca calidad del valor añadido de algunos productos y servicios, y que debía apoyarse en una contención de costes: sueldos y salarios que no aguantaban el nivel de vida y los precios de la población autóctona, y que solo algunas formas de inmigración de gran precariedad estaban dispuestas a aceptar. Si muchos han considerado que esto era bueno para la economía, también deberían ser responsables a la hora de apoyar todas las consecuencias colaterales que han emergido, y que probablemente deberán atenuarse mediante una mayor incidencia de las políticas sociales como socialización de los beneficios que han generado y que el mercado naturalmente no contempla: desigualdad, precariedad laboral, situaciones de emergencia social. (AIU. 2009. P. 143)

Retos para repensar la política migratoria

Llegados a este extremo se hace necesario destacar que si lo que nos mueve es la solidaridad, no las necesidades exclusivas de nuestro mercado de trabajo ni la selección de los más capacitados o más productivos (brain drain), no deberíamos “anclar” a los inmigrantes a nuestro estado de bienestar. Esto puede ser lo que, voluntariamente o no, estemos haciendo hoy al favorecer la permanencia y el reagrupamiento familiar como forma única de recuperar en gasto social los tributos pagados, desarraigándolos de sus países de origen. Al contrario, repensar la política de inmigración quizás debería hacerse desde una mayor temporalidad de los visados de inmigración. Con lo que además de los efectos positivos descritos con anterioridad se favorecería el desarrollo de políticas sociales menos complejas (lingüísticas, culturales, de acceso al crédito, de inversión en bienes duraderos, de vivienda, etc.) sin forzar a que se “amorticen” con la utilización recurrente los impuestos y cotizaciones en su día abonados (por reagrupamiento para favorecerse de los beneficios de la educación en la medida que tengan aquí sus niños, de la sanidad de sus ancianos, etc.)

2. Bases para una política de inmigración.

a. Definir tipos de inmigrantes

Tipo de inmigrante, bienestar con el aumento de la renta.

La inmigración se supone “atraída” por el bienestar del primer mundo. Pero no siempre esta claro a qué tipo de primer mundo nos referimos. De entrada uno podría pensar que cuanto mejor fuese el estado de bienestar del país de destino, más atractivo resultaba dicho país para el inmigrante. Existe sin embargo, evidencia de que el detalle del gasto social importa. Todo apunta a que entre renta monetaria a corto y renta diferida a largo (incluyendo la prestación gratuita en especie, sustitutiva de gasto privado), el inmigrante prefiere la primera; es decir, prioriza la renta libre de impuestos hoy, por encima de esta misma renta neta de tributos cargados para financiar derechos futuros (pese a que estos sean generosos para ellos). Este es particularmente el caso en estados de bienestar de elevada presión fiscal, de corte universalista y de prestaciones no contributivas que garantizan unos mínimos, como el nuestro, que permiten además economía sumergida y cierto fraude empresarial. Son las redes sociales de sus propios conciudadanos las que mejor protegen sus necesidades más perentorias (vivienda, intermediación laboral, aspectos básicos de la vida cotidiana) más allá de una protección pública con circuito de acceso para ellos más burocratizado y complejo. (AIU.2009. p, 144)

De migrantes a ciudadanos

Analizar políticas de inmigración es algo distinto a establecer políticas para inmigrantes una vez entrados en el país. Para la elaboración de las primeras, es preciso la claridad de ideas acerca de cómo proceder ante las presiones migratorias en un mundo tan global como dual; por ejemplo, para que resulten coherentes con las necesidades del mercado de trabajo y sean parejas a las posibilidades sociales de integración efectiva (equipamientos, capacidades financieras, evitando guetos en zonas de ubicación), ya sea a través de contingentes en origen o de visados temporales, según sea el objetivo de solidaridad que las sociedades tengan sobre estas cuestiones. Sin embargo una vez que el inmigrante legal reside en el país de destino, las diferenciaciones deberían de ser mínimas. Las políticas públicas se tendrían así que basar en idénticas pruebas de necesidad y de medios para todo tipo de ciudadanos independientemente de su origen. (AIU.2009. p, 144)

Segregación social de inmigrantes desde las políticas migratorias

Ello implica que ni las políticas sanitarias para inmigrantes (ni los condicionantes geo genéticos han mostrado en este terreno relevancia para su diferenciación), ni los balances, fiscales de grupo, ni las contabilidades generacionales tienen demasiado sentido. ¿Acaso la sociedad puede o quiere rechazar a un ciudadano por no “contribuir” a las finanzas públicas más que lo que potencialmente puede “detracer”?

¿Queremos con ello decir que seleccionemos “tipos” de inmigrantes, buscando para nuestro provecho entre los más productivos del tercer mundo y despreciando a los más desvalidos? ¿Utilizamos esta particular forma de

evaluación económica “coste-beneficio” para otras categorías poblacionales “propias” (niños, amas de casa, ancianos)?

- b. Creación de políticas de migración**
- c. Establecimiento de condiciones migratorias conjuntas**
- d. Inserción y retorno de inmigrantes**

Las conclusiones del modelo son bastante nítidas. Se va a producir un descenso notable en el ritmo de llegada de inmigrantes en el periodo 2009-2014, en línea con la reducción –muy acusada en 2008 , último año para el que tenemos datos- . La reducción puede resultar tan significativa que, al finalizar el periodo de referencia, la llegada de los inmigrantes puede ser prácticamente nula. El factor que está incidiendo en esos resultados es el pésimo panorama que los organismos internacionales perfilan para la economía española, y que elimina buena parte del atractivo de nuestro país como foco de acogida.

Aunque continuaran llegando extranjeros de las principales nacionalidades (Rumania, Marruecos y Ecuador), los flujos de llegada de estos países podrían descender entre 10% (Ecuador) y 60% (Rumania o Marruecos) entre 2009 - 2014.

En definitiva, la actual crisis económica va a dejar una profunda huella también en el fenómeno de la inmigración. En el horizonte de los próximos cinco años deberíamos esperar una reducción significativa de los flujos, que probablemente puede que vuelva a cobrar fuerza en el momento de salida de la crisis. p, 124.

e. Mallas de seguridad población inmigrante

El reto de la sanidad española

A nuestro entender, los retos de nuestra sanidad española respecto a la inmigración son, en primer lugar, facilitar la regularización y el acercamiento de los inmigrantes en el núcleo social y familiar; tener presente las condiciones de vivienda y ser conscientes del cambio demográfico al que han sido sometidos. (AIU.2009. p, 144)

- 3. Propuestas para una política migratoria.**
 - a. El ciudadano inmigrante sujeto de derechos.**
 - b. La inmigración motor de desarrollo.**

Sin embargo, estas remesas mejoran significativamente la vida cotidiana de los miembros de las familias que se han quedado en el país de origen, y se utilizan en gran parte, para invertir en la educación y en la salud. Razón de más para, en periodo de crisis, esforzarse por reducir el coste de estas transferencias y, en la medida de lo posible, orientar una parte de esta hacia inversiones susceptibles de crear empleo y de reforzar las infraestructuras económicas y sociales de los países de origen. (AIE. 2009. p. 48)

c. Capital humano valor de cambio.

4. Conclusiones